

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

SEGUNDA ÉPOCA.

OFICINAS MADRID, PASAJE DE BATHEN.

Se hacen en Madrid y Provincias. Se pagan en metálico, libranza ó sellos de Correo. No se sirven sin recibir antes su importe. ANUNCIOS.—A REAL Y MEDIO publicados en ambas ediciones.

NÚM. 535 POR LA MAÑANA.—AÑO XIII

MADRID, LUNES 20 DE FEBRERO DE 1860

TIRADA DE 24 000 EJEMPLARES.

PRIMERA EDICIÓN.

Una correspondencia fechada el 14 en Tetuan dice:

«Pongo a Vd. estos regiones para anunciarle la salida del general Bustillos para Algeciras con las fragatas *Princesa* y *Bianca* y los vapores *Balboa*, *Isabel II* y *Vulcano*. El objeto de la marcha a Algeciras es ocupar a las troupes en ejercicios militares, para, si no se lleva a efecto la paz, marchar inmediatamente a los puntos que estaban designados como objeto de las operaciones interiores de la escuadra.»

Algunas fuerzas y útiles para la artillería del ejército de África de las que se destinan a completar la dotación del mismo para las atenciones de la campaña, salen de Madrid, de Zaragoza y de otros puntos para los de embarque.

Anteayer a las cuatro y media de la tarde regresaron SS. MM. y AA. del real sitio de Aranjuez, encaminándose directamente a Palacio.

El comandante del presidio de Ceuta don Juan de Verde ha cedido en favor del Estado durante la guerra de África, la diferencia de 2,000 rs. anuales que hay entre el sueldo que anteriormente disfrutaba y el que le corresponde por haberse declarado aquel establecimiento penal de primera clase.

En Siberia se disfruta este año de un invierno muy suave, sintiéndose en las capitales de varios gobiernos verdadera temperatura de primavera.

El vapor *Emperador* sale de Ceuta para el puerto de Pasajes, donde embarcará y recibirá instrucciones para el servicio. También se dirigirán vapores a Valencia y Alicante para tomar efectos militares y 2,000 hombres próximamente de uno y otro punto.

Pasa de 8,000 hombres el refuerzo que a los regimientos de infantería, cuyos primeros y segundos batallones se hallan en Marruecos, envían sus cuerpos desde la Península.

Cada día recibimos nuevos permeneros acerca de las costumbres de los moros y jindios. Las mujeres de estos últimos, en todos los días de la semana suelen estar dentro de casa, descalzas y sin pimar, el sábado se ponen trajes lujosísimos.

En la carta que un oficial de nuestro ejército en África, dirige a uno de nuestros colegas, encontramos el siguiente párrafo, digno de llamar la atención:

«Hoy mismo hemos ido a felicitar al general en jefe, y nos ha dicho que *ya estaba hecho lo mas y solo falta lo menos*, lo que nos ha llenado de alegría, porque equivale a decirnos que pasaremos adelante. Acaso no será hasta que se almacenen en la ciudad víveres y municiones, pero al fin será, y esto basta para alegrarnos.»

En una carta escrita por M. Eugenio Neillot, dice que su hermano ha partido ya de París para Roma, y que el propietario del *Univers* se halla autorizado para fundar un nuevo periódico, en el cual escribirán los redactores del *Univers*, y que será, dice, esencialmente católico.

Dentro de breves días saldrán para la ciudad de Tetuan cuatro piezas rayadas, de las que forman parte del tren de batir.

Parece que se preparan para emprender su marcha hacia la Aduana de Tetuan algunos Comisarios de Madrid. La ocasión no debe perderse.

Además de los cien artilleros que se sacaron de los cuerpos de dicha arma para reforzar la artillería de nuestro ejército de África, se enviará también a Tetuan 236 mulas atalajadas, 50 caballos de tiro, atalajados también, 12 de silla, 48 mulos con bastos y algunos carros de municiones de 4 1/2.

Ha terminado la descarga del *Hércules* en Cádiz desde donde se hará muy pronto al campamento una remesa considerable de harina, galleta, café, heno, cebada y otros efectos.

En San Petersburgo continuaban el 4 los obsequios al príncipe Bariatinsky. Para celebrar sus glorias, el príncipe Wiatkieski había compuesto una oda, y el club inglés le había dispensado el extraordinario honor de un gran banquete. No se ha resuelto todavía si el príncipe Bariatinsky reemplazará al general Rostowtsoff, que está enfermo, en el

cargo de presidente de la comisión encargada de redactar el proyecto de emancipación de los siervos.

Ya debe hallarse en Madrid el general Lemery que regresa del campamento, trayendo las banderas tomadas en la Alcazaba y puerta de Tetuan.

La magnífica población de Alcázar, situada a la mitad del camino de Fez, ha sido teatro de mayores escenas que Tetuan. En ella no ha sido respetado nada; el saqueo y la depredación han sido llevados a un extremo inconcebible. La mayor parte de los habitantes mas principales han sido víctimas de la resistencia que opusieron al furor de la chusma dispersa. Todo hace esperar que donde quiera que se presenten las huestes españolas, serán recibidas como amigos y protectores.

Ayer recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS del extranjero:

Viena 17.—La «Gaceta» austriaca afirma que el gabinete de Viena no ha respondido todavía al despacho del de Francia respecto del arreglo de los asuntos de Italia.

Londres 17.—Se confirma la noticia de que Rusia ha desechado el conjunto de las proposiciones del gobierno inglés para el arreglo de la cuestión italiana.

París 17.—«El Monitor» publica la nota diplomática de Thouvenel al embajador de Francia en Roma relativa al tratado de la Romania, la cual tiende a obtener concesiones del Papa. Remitió la nota por separado.

Del segundo batallón de Saboya, que se halla en Pamplona, se han destinado a África 230 individuos.

Ya está establecido en Tetuan un buen hospital, pasan de 500 las camas completas ya remediadas.

Tenemos motivos dignos para creer infundadas las quejas del corresponsal de *Las Novedades* sobre la calidad de las raciones que se suministran al primer cuerpo de ejército. Se nos asegura que en breve se remitirá una justificación para desmentir esos asertos.

Pasan de cuatrocientos hombres los que en estos días se han dado de alta en los hospitales y vuelto al ejército; están pues cubiertas las bajas de los últimos encuentros.

Sabemos por el telégrafo que anteayer no ocurría novedad en el ejército expedicionario.

Ya están en poder de los marroquíes las condiciones únicas con que España podría aceptar la paz pedida por el Emperador, pues ya se sabe que había dado plenos poderes a sus hermanos; según tenemos entendido, el general en jefe ha dado de plazo hasta el día 23 para recibir la contestación definitiva.

De un momento a otro debe salir para Inglaterra, el duque infante de Montpensier, con objeto de visitar a su amiana madre.

Ayer recibimos por conducto extraordinario un documento importantísimo que había anejaado el telégrafo: la comunicación dirigida por el ministro de Negocios extranjeros al embajador de Francia cerca de la Santa Sede, comunicación mucho mas explicita que la circular al cuerpo diplomático y que indica un cambio de conducta en el Emperador. Dice así:

«París 12 de febrero de 1860.—Señor duque: os he dado a conocer la impresión que nos ha causado la Enciclica del Padre Santo a los obispos y no os he ocultado el sincero pesar que nos ha producido su lectura. Hoy creo deber completar la circular que he dirigido a los agentes diplomáticos del Emperador con fecha 8 del corriente, examinando los hechos recientes que han traído la situación actual en las Legaciones para deducir de don de procede el mal y a quien incumbe la responsabilidad.

«Cómo han surgido los sucesos de la Romania y cómo han llegado las cosas al punto en que ahora se hallan? Data de la última guerra el estado de aquel país? Sentiría tener que entrar en pormenores presentes en el ánimo de todo el que no sea enteramente extraño a los negocios de su época, y aunque la enciclica nos daría derecho para recordar lo pasado y juzgar como lo han hecho las grandes potencias desde 1831 el régimen político aplicado a las Legaciones, me abstendré de colocarme en este terreno, y únicamente me limitaré a hacer observar, que desde que los austríacos se retiraron eran seguros e inevitables los hechos ocurridos. Abrigamos por lo demás la convicción de que el gobierno pontificio no tendría razón para acusarnos de falta de solicitud y de prevision respecto de él.

Al comenzar las hostilidades se proclamó y reconoció por los poderes beligerantes la neutralidad de la Santa Sede.

Seguían ocupando las posiciones de que eran custodios antes de la guerra. Renunciaban a fortificarse en ellas en términos de que pudieran perjudicarse.

«En una palabra, parecían penetrados del pensamiento de que sobre sus disensiones pasageras se elevaba un interés superior, igualmente caro para ambos, el de mantener el orden en los Estados Pontificios y las guarniciones de Ferrara, de Comacchio, de Bolonia y de Ancona, que podían con toda seguridad velar por la tranquilidad de las Legaciones y de las Márcas, mientras la guarnición francesa protegía a Roma.»

No me toca apreciar las circunstancias, imperiosas seguramente a sus ojos, que determinarían a Austria a no continuar su papel; pero tengo derecho para recordar que la Francia ha sido fiel al suyo.

Alejadas las tropas austríacas, han aprovechado la ocasión las poblaciones sin necesidad de excitación particular, y puede decirse, no que se han hecho, sino que se han encontrado independientes. Hé aquí el secreto de la sublevación de la Romania.

«Esta sublevación, señor duque, no puede ser imputada a la Francia. ni autorizar duda alguna sobre la sinceridad de las seguridades de simpatía y de buena voluntad que había dado el Emperador a Pio IX al comenzar la guerra.»

«Pero ¿podrá el Emperador dejar de tomar en consideración los hechos nuevos que han surgido contra su propósito? considerando S. M. como debía las dificultades de la situación y juzgando no obstante que la paz de Viena podría producir todas las consecuencias que esperaba si secundaba sus esfuerzos la Corte de Roma, diriga desde Zenzano al Papa en 17 de julio cuáles eran las condiciones de la paz; en este nuevo orden de cosas, añadía el Emperador. Vuestra Santidad puede ejercer la mayor influencia y hacer cesar para el porvenir todo motivo de perturbación.

«Que ella consenta, ó mas bien que de motu propio, se digne conceder a las Legaciones, una administración separada, con un gobierno no nombrado por ella, pero auxiliado de un consejo formado por elección; que esta provincia pague a la Santa Sede una contribución fija, y. Vuestra Santidad habrá asegurado la tranquilidad de sus Estados y podrá prescindir de tropas extranjeras.»

Yo suplico a Vuestra Santidad, que escuche las súplicas de un hijo afecto de la Iglesia; pero que comprende las necesidades de su época, y que sabe que la fuerza no basta para resolver las cuestiones y obviar las dificultades.

Yo veo en la decisión de Vuestra Santidad el germen de un porvenir de paz y de tranquilidad, ó bien la continuación de un estado violento y calamitoso.

«Yo, señores, señor duque, que estas sugerencias no fueren acogidas. Mientras que los sucesos, sucediéndose unos a otros, multiplicaban las dificultades, la Corte de Roma persistía en encerrarse en una abstención, propia únicamente para agravar un estado de cosas que no podía ya conlucirse con su autoridad sin sacrificios y compensaciones.»

«Así es como se han dejado escapar todas las circunstancias oportunas para unir las Legaciones a la Santa Sede; así es como se ha venido a poner en presencia de una eventualidad que el Emperador ha querido inútilmente conjurar, y así es como ha llegado el caso de que S. M. haya tenido que dirigir al Santo Padre su carta de 31 de diciembre.

«Y ahora pregunto: habiendo pasado las cosas de la manera que acabo de decir, los consejos que se han rechazado eran por ventura tan intempestivos? Seguramente la sinceridad de los sentimientos que los dictaron se halla al menos bien demostrada. Las consideraciones, ó mejor dicho la adhesión que el gobierno imperial ha manifestado en todas las ocasiones al jefe de la Iglesia, es uno de los rasgos dominantes de la historia de los diez años que acaban de transcurrir.

«El clero de Francia sabe con qué benevolencia y con qué extensión de miras, el gobierno imperial ha puesto siempre en práctica las leyes que rigen en sus relaciones con la Corte de Roma. Sabe que ha encontrado el también en el Imperio un poder reparador, y que bajo este apoyo tutelar, ha recobrado en la sociedad francesa la influencia y la autoridad, que otras formas de gobierno le habían disputado.

«Estos hechos solos bastarían para atestiguar de qué disposiciones estaba animado el gobierno imperial respecto del pontificado aun cuando no tuviera dadas pruebas directas e incuestionables.»

«No disputamos que la ocupación de Roma cuando tuvo lugar, fuera dictada por consideraciones políticas al mismo tiempo que religiosas; pero ¿quién puede negar que el gobierno del Emperador ha sido impulsado ante todo a continuar de año en año los sacrificios que esta medida impone a Francia por una solicitud afectuosa y perseverante en favor de los intereses de la Santa Sede?»

«¿Quién no reconoce los miramientos por cuyo medio hemos atenuado y precavido los inconvenientes que la ocupación de Roma podía originar en el fondo y en la forma a la soberanía del Padre Santo? ¿Quién puede dejar de ver en este conjunto de hechos un testimonio de las intenciones mas cordiales y de la voluntad mas formal, no solo de proteger la posición personal del Padre Santo, sino de extender si era posible su influencia moral?»

«A este orden de ideas se refieren principalmente la cooperación prestada por la diplomacia francesa al Padre Santo en todas las regiones donde hay intereses religiosos que

defender, y al mismo se subordinan las expediciones realizadas ó emprendidas en los mares de la China y del Japon.

Finalmente, señor duque, ¿qué mejor prueba puede darse de este constante anhelo que la estipulación de Villafranca, en virtud de la cual señalando el Emperador al Padre Santo la presidencia honoraria de la Confederación, quería colocarla al frente de la Italia regenerada?»

«Puede deducirse de esta relación, cuán dichoso habrá sido el gobierno imperial, y lo sería aun en las circunstancias presentes, en encontrar una combinación capaz de disminuir los conflictos de la Santa Sede, pero en que la buena voluntad de la Francia corre el peligro de estrellarse contra dificultades inevitables.»

Ciertamente no se trata solo de devolver las Legaciones al Papa: es necesario también hallar el medio de conservarlas en su poder sin que suada una nueva ocupación a una nueva intervención. Los sucesos han demostrado sobradamente que aun esto no bastaría a remediar el mal.

«La opinión de Europa está ya formada acerca de este punto: tratándose de las Legaciones y teniendo en cuenta las lecciones de lo pasado, ¿quién dejará de pensar en recurrir a la sabiduría y la prevision de todos los gobiernos, a menos de desconocer lo que la necesidad impone?»

«Una lucha política es hoy inadmisibile. Ni la autoridad monárquica, ni la majestad de la Iglesia, gemirán nada en ella; la religión y la razón se unan para rechazarla con idéntica energía. Así, pues, señor duque, habia llegado el momento de ocuparse en diferentes combinaciones cuando el Emperador indicó cuál era lo que el Papa necesitaba. Los intereses mas evidentes y las consideraciones mas imperiosas, aconsejaban a la Santa Sede adherirse al parecer del Emperador.

«La decisión absoluta de negarse a reconocer el carácter verdadero del estado actual de las cosas solo serviría para agravarlas mas y mas y concluiría por crear obstáculos igualmente insuperables. Por el contrario, si la Santa Sede se decidiese al fin a dejar el terreno religioso, donde realmente no se ha colocado la cuestión, para colocarse en el terreno de los intereses temporales, únicos empeñados en la controversia, quizá conseguiría aunque sea muy tarde, un cambio favorable a su causa.»

«Así sería dado en todo caso al gobierno del Emperador prestar su apoyo a una política conciliadora y razonable.»

«Estais autorizado para leer este despacho al cardenal Antonelli y para dejarle copia si os manifestase deseo de poseerla.»

«Recibid, señor duque, la seguridad de mi alta consideración.—Thouvenel.»

El Estrechó presentaba ayer algunos celajes; el mar estaba bueno, rayaba viento del E. y se dejaba sentir bastante frio.

El vapor *Ebro* salió en la madrugada de ayer de Cádiz para la rada de Tetuan, conduciendo 247 individuos de la fuerza veterana que tenía disponible el regimiento de África.

El vapor *Lepanto* fondeó anteayer en Valencia para recoger los quintos de infantería de marina que debe transportar al departamento.

Anteayer seguía el temporal de las costas en Valencia impidiendo los embarques.

El vapor *Bizantino* que ha llegado a Cádiz procedente de Santander, conduce galleta y víveres para el ejército.

En el Serrallo el tiempo estaba anteayer bueno aunque algo frío. El estado sanitario seguía mejorando.

A las once de la mañana de ayer fondeó en Málaga el vapor *Barcelona* procedente de Ceuta con algunos heridos y enfermos, entre los que se cuentan cinco jefes y oficiales.

Ayer salieron de Vitoria para San Sebastián 250 hombres del segundo de Saboya con destino al ejército de África.

Ayer se verificó con el éxito mas lisonjero la prueba de carga sobre el puente construido en Lascellas, en la carretera de Huesca a Lérida.

En el Bolsin de ayer quedaban: el consolidado a 44-40 y la diferida a 34-40.

SEGUNDA EDICIÓN.

A LAS DIEZ DE LA NOCHE.

Es sumamente satisfactorio el buen sentido de la opinión en todas las provincias manifestando en medio del mas espontáneo entusiasmo patriótico al celebrarse la campaña de las victorias cuyo primer período ha terminado con la toma de Tetuan. La política que ha producido el resultado de consolidar definitivamente las instituciones y de dar tan noble dirección a los elementos de vitalidad y grandeza que el país encierra tiene la justificación de su popularidad y la demostración de su estabilidad en ese mismo resultado.

Se va a modificar la Guardia Nacional de Paris, según se dice, restableciendo las antiguas legiones. Antes de esta reorganización se habían designado para jefes de batallones a varios títulos: hoy aun el Estado Mayor de la Guardia Nacional de Paris cuenta lo menos tres marqueses, dos condes, cinco barones, etc., sin contar los nobles particulares.

Parece que el aplazamiento de la apertura de las cámaras francesas procede de que el Consejo de Estado, a pesar de su actividad, no ha podido concluir todavía de elaborar los proyectos de ley importantes que han de ser discutidos. La eternidad de M. Broche en el ministerio de Negocios extranjeros, y muchos importantes cambios que se han verificado recientemente en el Consejo, modifican diversas comisiones y retrasan los trabajos.

Los frios que estos días se han experimentado, han sido generales en toda España. Hasta en Málaga cayó en la noche del 16 una abundante nevada, cosa que allí se ha considerado como un verdadero fenómeno, pues son pocas personas las que conservan noticia de otra igual.

En la mañana del 15 se declaró en el hospital de Santo Domingo, de Málaga, un voraz incendio que puso en alarma toda la población, por ser dicho establecimiento uno de los que se hallan destinados a heridos. Afortunadamente la prontitud y acierto con que acudieron al lugar de la catástrofe las autoridades y operarios, dió por resultado que el fuego se dominara en los puntos de mayor peligro, quedando reducido a la panadería del mismo local, donde no ha dejado de hacer estragos. Además de las bombas de la compañía de Seguros, acudió otra de los señores Larrios, y multitud de hombres del pueblo y soldados que prestaron muy buenos servicios.

Acerea de las casas de los judíos de Tetuan, da un corresponsal muy curiosos pormenores. Entrando por ellas (dice) lo primero que se encuentra es un patio estrecho y cuadrado, en el cual suele haber cuatro habitaciones ó dormitorios, cuya puerta es de dos hojas, y en el cual, por lo regular, el suelo está adornado con ladrillos muy pequeños que forman vistosos mosaicos. A la mitad de la altura de la casa, se eleva en el patio, rodeándole, un corredor con su barandilla, y en el cual hay otras cuatro habitaciones que corresponden perfectamente a las del piso inferior. Súbase a él por una escalerilla estrecha y vieja; otra semejante comunica con el piso superior, que es un terrado, cuyo suelo está blanqueado como las paredes, y que en ninguna casa falta. Las habitaciones, algo mas limpias que lo restante, pero no mucho, ofrecen un aspecto extraño. Los muebles son parte orientales, parte europeos; lámparas de muchos vasos como las de los templos, y sillas de Vitoria; alfombras de mas ó menos valor, y catres antiguos con modernos colchones.

El señor vizeconde Du-Bouzet, cónsul de Francia en Málaga, dió el 14 un banquete de diez y ocho cubiertos al señor general Pavía, al cual asistieron las autoridades y otras personas distinguidas.

Un comisionado del pueblo de Boadilla del Monte ha entregado en el parque de Sanidad militar de esta corte los siguientes efectos con destino al ejército expedicionario de África: 1,200 varas de vendaje en 12 vendas de 48 varas cada una; 24 vendas de Sculteto 24 vendas de 18 cahos; 24 id. de cuerpo; siete frondas; una arroba y una libra de hilas, y 400 escapularios de la Virgen del Carmen regalados por las monjas del mismo pueblo, así como las hilas. Los vendajes son producto de la filantropía de los vecinos de Boadilla, hechos bajo la dirección del profesor de medicina y cirugía titular del mismo, D. José Pérez de Arce.

El baile verificado anteayer en el consulado general de Baviera y Oldemburgo, estuvo en extremo animado y concurrido. A las diez y media llegaron S. A. la infanta Amalia y el príncipe Adalberto de Baviera su augusto esposo, acompañados de la condosa de Leubelfing y de un ayudante del príncipe. La hermana de nuestros reyes llevaba un precioso traje de color de rosa con cintos de terciopelo de igual color, encaje blancos, un collar de brillantes y por adorno de cabeza una preciosa corona de flores, formando toda la toilette una muestra de superior elegancia que realizaba la gracia, bondad y hermosura de S. A.

tando viv...
paradero...
mero, solo...
gimiento...
né a un...
avv

Lindos y lujosos eran tambien los vestidos de las señoras de Barrot, condesas de Grive-lli y de... condesas de Ortega y Hechem-berg, de Sover y de hija, con condesas de los príncipes de Angoula, duquesas de Fernan Nuñez y Baen, marquesas de Monistrol y cuñada, de Aranda, San Saturnino, Ovico y Molins, condesas de Fuentes e hijas, de la Cimera e hija de Campo-Alange e hija, de Ri-palda e hija, de Vilches e hija, de Vegamar, Castañeda, Armildez de Toledo, Riomolinos, Fuencubia, Cartagena, San Luis, vizcondesa de Montserrat, señorita de Roberts, Roca de Togores e hija, de Cueto, Aranda e hija, Lara, Manso, Saavedra y algunas más.

Gran número de caballeros discurren al lado de tan bellas damas, entre los que vimos al ministro de la Gobernación, á casi todos los del cuerpo diplomático extranjero, á hombres políticos e individuos de la aristocracía de la sangre y de la banca, á generales y á numerosas jóvenes de la alta sociedad de Madrid. La armonía de la orquesta, el delicado refresco, la suntuosa cena y mas que nada la amabilidad de los señores de Weisweiler contribuyeron á hacer delicioso, el brillante y magnifico sarao de los salones de la plaza de Santa Maria.

De un periódico portugués tradujimos una novente gacetiilla según la cual, en uno de los teatros de Lisboa un actor se habia escusado de morir por segunda vez en la escena recordando al público que ya estaba muerto. A consecuencia de esto O Archivo universal, periódico de Lisboa dice con su acostumbrada cortesía, que mentimos, y sospecha que por el mismo estilo serán las noticias que se dan en España de lo que aqui llamamos el teatro de la guerra.

Ya en otra ocasión dijimos que contrastaba lastimosamente la prociadad de O Archivo universal con la fraternal y delicada galantería de los demás periódicos portugueses al hablar de las cosas de España, y hoy solo nos toca recordar que el Archivo es aquel mismo periódico, cuyo director (uno de ellos, pues tiene nada menos que tres!) el Sr. Silveira da Motta, anunció con gran pompa que venia á estudiar las costumbres de España, y á los quince dias de viaje volvió á Lisboa para compendiar en un mal pergeñado artefacto todas las sandeces y falsedades que los extranjeros han dicho acerca de nuestras fiestas taurinas. Bravo defensor se ha echado en Lisboa la union ibérica, de la cual pretende ser paladín O Archivo universal, en cuyas columnas es lástima que figuren los ilustres nombres de Castillo y Herculano!

Una correspondencia de Gibraltar que publica el Constitucional de Cádiz, contiene estos párrafos:

«En vista de este suceso todo el mundo da por terminada la guerra. Yo no. ¿Quién ha autorizado á los dichos emisarios á pedir la paz? ¿El Sultan? Imposible. El 10, es decir, cuatro dias despues de tomarse su plaza, no podia conocer el suceso, y si lo conocia ya, no podia haber dado sus instrucciones para demandar la paz. Se necesita, caminando may de prisa, ocho dias lo menos para ir y volver de Fez, residencia actual del emperador marroquí. Pero si no es el Sultan, será Muley-el-Abbas. Esto es lo fijo. Yo sé algo de esto. Yo sé que el príncipe moro llamado por el cónsul inglés Drumont Hay se acercó á legua y media de Tánger.

Allí fueron á encontrarle el ministro Jelib y el agente británico. De la entrevista resultó el envio de los referidos emisarios. Uno de ellos parece que es el bajá de Tánger.

La diputación provincial de Huesca con arreglo á lo acordado y á escitacion de su presidente, ha entregado á Pedro Riazuelo, padre de Pablo Riazuelo y Bara, primer muerto en la gloriosa guerra de Africa, 8,000 reales para salvar el hijo que le quedaba y á quien habia cabido la suerte de soldado.

Ya conocen nuestros lectores la carta que la pobre madre de un soldado dirigió al general en jefe preguntándole por su hijo. Hoy vamos á completar esta interesante correspondencia, dando á conocer la contestacion del general y la del soldado á su madre.

Señora Doña Josefa Romero.—Llanuras Juan 31 de enero de 1860.—Tan pronto recibí ayer la carta de Vd., manifestando sus y naturales deseos de conocer el destino de su hijo Manuel Carrascosa y Rodado de la cuarta compañía del regimiento de la Príncipe, comisario de la fuerza de la Príncipe, me informé de su suerte, y tengo el mayor placer en decirle para su tranquilidad y satisfacción, que continúa perfectamente en las filas, habiendo ofrecido escribir á usted con frecuencia, según asegura haberlo ya verificado anteriormente acusando el recibo de la letra. Lejos de molestarme su carta, aseguro á Vd. haber proporcionado con dar la esta agradable noticia un gran favor á Leopoldo O'Donnell.

alegraré el (omitimos lo que por sabido se calla). Sabrá usted madre que me adado un sentimiento muy grande por haber escrito usted al general, usted no supo lo que hizo, mas presto es de haber escrito al coronel del regimiento. Sabrá como e recibido oy la suya, y yo ya le escrito Tres cartas y ninguna me acontestado además de ustedes laculpa me andandando sentimientos usted no asabido lo que yo escribí al general á su conocimiento le parecerá que ninguno le escribirá al general, se le figura auste que el general es un soldado, tanta le llamo yo auté, Sabrá que yo mi Padre y á mi Madre nunca les pierdo el cariño, siempre me estoy acordando de ustedes y siempre les tengo en la memoria. Sabrá usted que erecibido la suya con los treinta reales el dia beinte del mes pasado y en seguida le contesté usted y el dia beinte y uno le escrito y á José el Ceacero le escrito una carta.

Y el dia beinte tube carta de el, y me dijo que le escribiera austedes cada cuatro ocincó dias, no puedo siquiera cada mes por que no ay papel ni obla.s, para apegarla carta bien tonto fué el que le á escrito la carta, mas lo siento que si me ubiera dao una puñalada en el corazon; de novedades poraqui ay muchas que poder decir, solo no tengo tiempo hemos tenido bastantes ataques contra nuestros enemigos marruecos; y con esto no cansando mas darán expresiones á mis hermanos y hermanas, tios y tias y á todos los que por mi pregunten. Y con esto no canso mas recibiré el corazon de este su querido hijo que berle desea por momentos.—Manuel Carrascosa.

El que conoce el corazón de las madres, no estrañará que la carta anterior enamore á la madre de Carrascosa, á aquella pobre anciana de quien decia su hijo que la señora querria que todos los dias la estuviera escribiendo.

Una de las principales mezquitas mahometanas, la que se halla en la fachada principal de la plaza de España en Tetuan, es la que ha sido consagrada para templo católico, bajo la advocacion de la Virgen de las Victorias. Se estaba el 11 aseando aquella árabe estancia, á cuya entrada hay un centinela y adornándose con macetas de flores. Dicha mezquita, cuya portada es bella, tenia, como todas, cubierto su pavimento de una estera de junco bien elaborada. Su interior lo compone un rompimiento arqueado, y en el centro del templo estaba el santuario. Estaba adornado de pequeños azulejos, que forman mosaicos. Como en todas, corria una fuente para las oblaaciones de los creyentes que van á orar.

Circula el prospecto de un periódico, que bajo el título de Diario de las operaciones y acontecimientos de la guerra, se publicará en Africa y en el sitio donde se halle el campamento. Con este y el Eco de Tetuan que tambien debe ver la luz pública muy pronto, son ya dos las publicaciones periodísticas indígenas, si así podemos llamarles, que nos podrán informar detalladamente de cuanto acontezca en el país africano.

En Oporto ha sido presa la viuda de Pablo de Fonseca que falleció en la cárcel donde se hallaba preso por haberse hallado en su casa varios instrumentos para la fabricacion de moneda falsa. Se le han encontrado setenta medias coronas, seis duros españoles y seis napoleones, todo dinero falso. Las medias coronas tienen la fecha de 1857, y tanto estas como las otras monedas, están perfectamente acuñadas. Tambien han sido presas tres hijas de la expresada viuda.

Ha sido retratado para la Historia de Madrid, el Sermo, señor infante D. Francisco de Paula Antonio de Borbon, en su palacio de San Juan, en traje de capitán general con todas sus condecoraciones.

Los señores D. Francisco de Hormaeche y D. Pablo Ramon de Aurecochea, el primero cónsul en Bayona y el segundo en Perpiñan, acaban de ser nombrados cónsul general de España en París y cónsul de España en Burdeos.

Están siendo objeto en Cádiz de las mayores simpatías por parte de la poblacion los voluntarios catalanes que se hallan en el hospital militar. Hay entre ellos dos que llaman especialmente la atencion. Don Juan Ruiz del Castillo y D. Pablo Paris, ambos gravemente heridos, sargento y cabo primero de los referidos tercios, y ambos jóvenes de buenas familias y esmerada instruccion, pues el señor Castillo era capitán de E. M. del ejército piamentés, y Paris, su hermano menor, abandonó la carrera de ingeniero industrial que estaba cursando para compartir con sus paisanos las fatigas de la guerra y los azares de la campaña.

En muchas de nuestras provincias ha empezado á adquirir prosélitos la patriótica idea emitida por los periódicos andaluces y acogida por la municipalidad sevillana en la esposicion que ha dirigido á S. M., de abria una suscricion nacional con objeto de que cada provincia regale al Estado un buque de

alto bordo, elevando así nuestra marina, en breve espacio, á la altura que la nacion reclama, si ha de salvar con honra las dificultades que quizá encuentre mas de una vez en la senda de su regeneracion y engrandecimiento. Naciones donde nacen tan levantadas ideas, pueblos donde el amor á la patria y á la dignidad nacional, hace acogerlas, pueden aspirar á grandes cosas. España, si llegara á realizarse el pensamiento de que nos ocupamos, daria á las demás naciones un ejemplo sorprendente de lo que es capaz un pueblo. No creemos irrealizable esta idea: el ayuntamiento de Sevilla solo espera la autorizacion solicitada del gobierno para cubrir lo que la suscricion no alcance, por medio de una contribucion extraordinaria. Barcelona está dispuesta, según nuestras noticias, á secundar el pensamiento, y es seguro, que una vez dado el ejemplo, no habrá provincia que se quede atrás, pues en todas se respira una embriagadora atmósfera de entusiasmo capaz de todo. El dia en que España realizara esta idea, abriria una de las páginas mas memorables de su historia nacional y prepararia el mas seguro camino para su elevacion á la categoría de las grandes naciones.

El catarro estacional ha seguido propagándose durante la última semana en Madrid de una manera tal, que ya parece epidémico, simulando mucho por sus fenómenos, si no en todos, á la gripe que reinó precisamente por este tiempo en el año de 1848. Rara es la familia que no haya tenido ó tenga algun invadido: muchas en que ha habido dos y tres personas atacadas, aunque de un modo benigno y poco peligroso en lo general: la quietud, el reposo, la cama y la dieta, solo ó unido á las medicaciones atemperante y diluyente, á los diaforéticos, los ligeros revulsivos y purgantes y algunas cortas emisiones de sangre han sido los medios que mejores resultados nos han dado. Tambien se han presentado complicando á aquel catarro alguna calentura gástrica, pleuresia y neumonia; entonces el peligro ha sido grave, y mas si recaia en sujeto valetudinario y de edad, como hemos tenido tres casos, que se salvaron aunque con dificultad. Por último, ha habido algunos dolores reumáticos y nerviosos, anginas, erisipelas, hemorragias procedentes de la mucosa neumo-gástrica y congestiones cerebrales que casi siempre fueron mortales.

La academia de ciencias, inscripciones y bellas letras de Tolosa habia ofrecido un premio sobre la siguiente cuestion: «Dar á conocer los resultados positivos con que los experimentos fisiológicos han enriquecido á la medicina clínica desde principios del siglo XIX.» Pero ninguna memoria se ha presentado, siendo imposible por lo tanto adjudicar el premio.

Aun cuando la nieve que ha caido durante esta última semana hacia presentir un carnaval desanimado y frio, el dia se presentó ayer tan templado, que desde las doce del dia ya la concurrencia en el Prado era numerosa. Esta fué acrecentando por grados, y á las dos de la tarde era inmenso el gentío que discurría por los paseos del salon. Las máscaras que bajaron al Prado fueron pocas como sucede comunmente el primer dia todos los años: en cambio el número de estudiantinas y comparsas ha sido mayor que otros carnavales. La gente se dirigía con preferencia al patio del Retiro, donde se hallan expuestas la tienda de campaña de Muley-Abbas y los cañones cogidos á los marroquíes, objetos que contemplaba con entusiasmo el pueblo madrileño, y que alhababan mucho mas su imaginacion que los alegres disfraces de las máscaras.

Cuéntase en Ceuta, que un soldado en Tetuan violentó á una judía, de cuyas resultas se le formó consejo de guerra, poniéndosele en capilla para ser pasado por las armas: una comision de sus jefes se presentó á O'Donnell pidiendo su perdón, por ser hombre que se habia batido con bizarría en las últimas acciones; pero habiéndose mostrado dicho jefe inexorable, recurrieron al padre de la ofendida, la cual, sabedora del suceso, partió desolada para el campamento, confesando al general delante de todos, que no habia habido tal violencia, sino que ella le habia querido voluntariamente, enamorada del buen traje de los españoles: en su virtud, pues ha sido absuelto el reo, si quiera sea por la generosidad de la judía: así se cuenta, aunque será lo que tase un sastre.

Acercá de la felicitacion al duque de Tetuan por la gracia de este título, nos dicen del campamento al Norte de Tetuan.—«A las nueve de la mañana se hallaban reunidos delante de la tienda de campaña de S. E. el conde de Reus, los comandantes generales de division, los de brigadas y medias brigadas con sus ayudantes montados, pertenecientes al segundo cuerpo que aquel manda, y reunidos todos al mismo, parieron para el cuartel general del duque de Tetuan con objeto

de felicitarle por el título con que S. M. se dignó recompensar su reconocido mérito militar. Al hacerlo el general Prior en nombre de todos, no pudieron oírse bien sus expresiones, porque el viento lo impedia, sin embargo no pasaron desapercibidas las siguientes palabras: «El nombre de duque de Tetuan será escrito en la historia con letras de oro, porque él fué el que supo levantar el postrado nombre de España y de su ejército.» El general en jefe entre otras cosas que contestó dijo: «que admitia con gusto el título con que la Reina le habia agraciado, como admite todo lo que proviene del Trono, pero que lo debia especialmente al ejército que encerraba tan dignos generales, jefes y oficiales, y una tropa de que tanto tienen que imitar hasta las naciones mas guerreras.» Despues de una corta conversacion entre los generales y demás concurrentes, regresó el conde de Reus á su campamento, y á los pocos instantes se presentaron en el mismo unos jefes árabes del ejército de Muley-Abbas á pedir proposiciones de paz.»

S. M. la Reina dirigió con motivo de la toma de Tetuan la real carta siguiente al señor cardenal arzobispo de Toledo: «Muy reverendo en Cristo, padre cardenal de Alameda mi muy caro y muy amado amigo arzobispo de Toledo, Primado de las Españas, cañiller mayor de Castilla, del antiguo Consejo de Estado, senador del Reino. Los felices sucesos de mis armas en Africa, coronados con la victoria y toma de Tetuan escitan mi mas profundo reconocimiento á la Divina Providencia y mis deseos de manifestarlo con pública accion de gracia.

A este fin os ruego y encargo me acompañéis á darlas, disponiendo que con la solemnidad acostumbrada se tributen á Dios Nuestro Señor en todas las iglesias dependientes de vuestra jurisdiccion ordinaria, y comunicándola á los preladados de las exentas de ella que no pertenezcan á la de las cuatro Ordenes militares ó á otra de las que conserven su exencion por el último Concordato; sin que por esto cesen de implorar el auxilio en la prosecucion de la actual guerra. Y de haberlo así ordenado y participado me dareis aviso á manos de mi infrascrito ministro de Gracia y Justicia en lo que me serviereis. Y sea muy reverendo en Cristo padre cardenal de Alameda. Mi muy caro y muy amado amigo, Nuestro Señor en vuestra continua proteccion y guarda. De Palacio á ocho de febrero de mil ochocientos sesenta.—Yo la Reina.»

Las fuerzas marroquíes que habian quedado en Sierra-Bullones al frente y en observacion del cuerpo de ejército del general Echagüe, que parecian dispuestas á tentar fortuna de nuevo, atacaron nuestras posiciones, tan luego como tuvieron noticias de la derrota que sus hermanos sufrieron en Tetuan el dia 4, emprendieron la fuga, retirándose al interior, según una carta del campamento del Serrallo, fechada el 9 en el mismo.

TERCERA EDICION.

Á LAS DOS DE LA MADRUGADA.

El nuevo documento diplomático publicado por el gobierno imperial, revela un notable cambio en la política francesa, cambio hábilmente disimulado bajo esas brillantes formas con que se distinguen todos los escritos procedentes de la cancillería napoleónica.

Entre el tono absoluto é imperativo de la carta de 31 de diciembre dirigida al Sumo Pontífice y la nota de 12 de febrero que hemos insertado hay una distancia inmensa que nos complacemos en consignar por que es un hecho, que cede en todo en gloria del vicario de Jesucristo: tal es el poder de la fuerza, de la verdad y de la justicia, tal la fuerza incontrastable de ese noble y anciano, sin ejércitos, sin estados florecientes, mercedado su poderío temporal por las revoluciones, que el monarca mas poderoso de Europa no vacila en dar explicacion es hasta humildes de su conducta, y en preguntan al jefe de la Iglesia cuál será la solucion mas conveniente un medio de los conflictos que le rodean.

Verdad es que á vueltas de las protestas de Napoleon y de sus estudiados recuerdos de los servicios por él prestados, insiste en poner de manifiesto todo lo que la cuestion italiana tiene de grave y de amenazador; pero no es menos cierto que des pues del lenguaje del Emperador no hay ya lugar á temer violencias como las del primer imperio, y antes bien es lícito esperar que si siga el grito de alarma de doscientos millones de católicos haciendo su efecto en el ánimo de Napoleon III, tan accesible por fortuna á la influencia de la opinion y pública, no sabemos que pesó ólverá en su sabiduría el virtuoso Pontífice que ocupa la silla de San Pedro: debemos esperar su voz como á católicos sumisos, felix ciudadanos entre tanto de cada nuevo peligro que desapareca para la Iglesia católica, cuya ensena triunfante brilla mas esplendorosa cuanto mas ruidos son los ataques que se le dirigen.

El general Sr. Rubin salió anoche á las ocho y media de Manzanares en la silla-correo, continuando su viaje á esta corte.

Hay deben salir de Zaragoza en la direccion á Valencia 12 caballos de silla y 120 mulas del cuarto regimiento montado de artillería.

De Burgos salieron ayer tarde 181 soldados del segundo batallon de Almansa en direccion á Santander.

Ha llegado á Málaga en la noche de ayer el bergantín inglés Emporium con carbon Cardell y el buque holandés Celestus con carbon Newcastle.

A la hora avanzada de la madrugada en que cerramos el número, no se habia recibido en Madrid ningun despacho del campamento de Tetuan. Entretanto, y á juzgar por las noticias que tenemos de varios puntos, podemos asegurar, que no solo no se han suspendido ni un momento los preparativos para continuar la gloriosa campaña que hemos comenzado, sino que estos son de tal naturaleza y en tal escala que no dejarán duda alguna de la prevision y prudencia del jefe á quien está hoy encomendada la honra de la nacion española.

Anoche recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

—Marsella 19.—Una correspondencia de Roma dice que el empresario toscano fue hecho por Casas Selgas en papel del 3 por 100 á 56, y en el de 5 por 100 á 93.

Se habla de la llegada á los Estados Pontificios de nuevos soldados y oficiales austriacos que van á defender á Su Santidad.

Londres 19.—Inglaterra ha propuesto al Sumo Pontífice el establecimiento de un vicariato en las legaciones, pero este proyecto ha sido desechado por la Santa Sede, fundándose en la cuestion de principios.

Lord John Russell, interpelado, ha dicho en la Cámara, que el gobierno habia recibido de la embajada en Viena informes acerca de los asuntos de Hungría que no creia conveniente publicar.

Pord Palmerston, contestando á otra interpelacion, dijo que el tratado con Francia era condicional y sujeto á la aprobacion del Parlamento; que el gobierno esperaba una decision favorable en este asunto no habia creido necesario hacer un arreglo con Francia para el caso en que el tratado sea desechado en la cámara de los Comunes.

París 19.—De Venecia dicen que continúa la emigracion en grande escala. El Piamonte sigue haciendo armamentos.

El 17 llegó á Ferrara Fravi, y fué recibido con gran entusiasmo.

DIARIO DE LAS FAMILIAS.

Santo de hoy.—San Leon, obispo y confesor.

Culto divino para hoy.—Se celebrará en los templos que siguen: Seguirá el jubileo de Cuarenta Horas y el triduo de Desagravios ya anunciado, en el oratorio del Caballero de Gracia, habiendo misa cantada á las ocho y á las diez y media. La mayor, en la que predicará D. Pio Hernandez Fraile y por la tarde otro orador.—Continuarán los dominicos que ayer, predicando este dia, los señores que se citarán: en el Carmen, solo por la tarde D. Pedro Alvarez; en las Trinitarias, id. D. Antonio Herrero Traña.—En San Antonio del Prado, el Sr. Corral; en Santa Cruz, el Sr. Páramo; en los Servitas, el Sr. Palomeque; en las Arrendatadas, D. Manuel Garcia Caballero; en las Comendadoras de Santiago, D. Carlos Fernandez; en el oratorio de Cañizares, el Sr. Gonzalez Camplido; en la Buenadicha, D. Hilario Guerrero; en los Italianos por la noche, el Sr. Macía, y en San Ignacio, otro orador.

En la bóveda de San Ginés, al toque de oraciones continúan los ejercicios de este santo tiempo. Hará la plática doctrinal el Sr. Aguado.—En San Luis habrá misa toda la mañana desde las seis en sufragio de todos los que han perecido en la guerra contra el imperio marroquí.

Nota.—La misa, oficio y rezo eclesiástico, será en honor del Santo á quien la Iglesia hace memoria, con rito doble y ornamento blanco.

ESPECTACULOS.

(PARA HOY.)

PRINCIPE.—A las cuatro y media de la tarde. El movimiento continuo.—Baile.—Las tramas de Carulla.

A las ocho y media de la noche, Antaño y ogano.—Baile.—Los celos de Mateo.

CIRCO.—A las ocho.—La campaña de la Almudaina.—Baile.—Los porruillos.

FRANCES.—A las ocho.—Le baron de Fourchevif.—La perte de la Canebiere.—Une eprouve avant la lettre.—Les meli mela.

Editor, D. Hilario de Zaloga.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.